

Los sueños del Canciller

Manuel Buil

LibrosenRed (Formato libro 264 páginas; US \$23.90 - Formato PDF o LIT; US \$8.00)

www.librosenred.com/lossuenosdelcanciller.asp

Crítica Pily B.

“Tras un impacto meteorítico devastador, los restos de la humanidad sobreviven en un puñado de colonias orbitales. Bel XVI, detestable excanciller de Aragón, ha descubierto la existencia de una secta que amenaza a la especie humana, que cada vez es menos humana. Él y los suyos protagonizan una carrera contra reloj para desbaratar los planes de la secta, para intentar llevar a cabo planes menos altruistas aún...”

Esta es la introducción que aparece en la web LibrosenRed que, si bien dice la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, sobre la trama del libro, a mi modo de ver le hace un flaco favor. En pocas líneas, intenta cuadrificar una novela que no es de ningún modo cuadrificable; ordena un universo que es de todo menos ordenado, o al menos no es tan fácil de ordenar cuando cuenta con prácticamente de todo (no faltan ingredientes cienciaficcioneros y tampoco sobran. Buenos personajes; sentido del humor y mala leche destilándose página tras página; robos, conspiraciones, etc., etc., etc., y etc. :-)).

Tras una introducción que casi da náuseas de lo perfecta que es –no la introducción en sí, se entiende, sino la situación que parece desarrollarse–, empieza lo bueno. Y sí, leéis bien, tras la alucinatoria introducción empieza lo bueno. Desde prácticamente la segunda página de esta novela hasta el mismísimo final, no dejáis de estar metido en ello, en lo bueno; de ir leyendo constantemente “cuesta abajo” (como yo digo).

Los sueños del Canciller es una de las novelas con más ritmo que he tenido el placer de disfrutar en los últimos meses. No deja descansar al lector ni un solo segundo, aunque cierto es que hay momentos mucho más memorables

que otros, y pasajes donde se requiere una mayor concentración u otros donde sólo tienes que seguir cada explosión, cada conspiración, cada golpe en el rostro de alguien, cada conexión prohibida...

Sin prácticamente ningún altibajo, Manuel Buil nos ubica en un sistema solar futuro totalmente diferente al nuestro: Con un planeta Tierra inhabitable “gracias” al impacto de un meteorito –algo muy recurrente en aquellas historias de Cifi en las que nuestro maravilloso planeta azul es devastado, pero que en este caso no es más que uno de los detonadores de la historia, y para nada se extiende dentro de la obra más de lo que debe–, y la subsiguiente guerra entre EEUU y China. Una sociedad dividida entre los que fueron evacuados; seres humanos “normales”, los que se prestaron a las cabezotomías, los sin cuerpo; os sin cuerpo insertados en cuerpos mecánicos... todos ellos viviendo ahora en “El arca de Noé” (anillo y colonias lunares).

Además, cuenta con personajes verdaderamente soberbios: El protagonista, Bel XVI, zaragozano de pura cepa, es un ser que, como muy bien dice la sinopsis, es detestable entre muchas otras cosas. También más artificial que humano –muerto y resucitado un par de veces–: El excanciller de Aragón, en estos tiempos que le toca vivir, tiene que demostrar no sólo que no es el asesino de diez mil pobres e inocentes mentes, sino que la humanidad, lo que queda de ella, está siendo exterminada no por él, como la sociedad se empeña en creer, sino por ¿alienígenas? ¿Una secta? ¿Pero cómo hacerlo estando en régimen de semilibertad, aislado en un asteroide carcelario?

El coronel Montgomery Barrachina –para mí el mejor personaje con diferencia y, si se me apura, más protagonista quizá que el propio Bel–, es quien debe llevar el peso del auténtico deber. Barrachina es oficialmente controlador de comunicaciones del sector 4 del anillo orbital, pero de forma encubierta, es el consejero de seguridad de Bel XVI, y director de una pequeña red de activistas camuflados en puestos de relativa importancia.

Y hay otros personajes tampoco se quedan atrás. Este es el caso de Kan, el robot artrópodo que, por circunstancias de la vida, termina convertido en mascota y ayudante de Barrachina. Personaje memorable donde los haya este Kan: Una curiosa Inteligencia Artificial que a la fuerza se asoma al conocimiento del pensamiento y comportamiento humanos, como si de un niño

se tratara. Entrañable, magnífico... y una pieza clave en la resolución de los problemas de la sociedad futura.

También hay mujeres de armas tomar, cómo no, como es el caso de “la Fender”, o Martina Fender, almirante de la Federación. Una preciosidad que con un genio de tres pares de narices y cuatro hijos; dos normales y dos clones reglamentarios a la espera de ser habitados por los “sin cuerpo”, tiene que luchar por cumplir con su deber o seguir a su corazón. Cerrar los ojos ante la evidencia o cumplir sus órdenes como un auténtico autómatas.

... Y por haber, hasta transexuales hay...

En cuanto a *Los sueños del Canciller*, a todo su conjunto, es una novela de aventuras de principio a fin, pero sobre todo una OBRA MAESTRA del cyberpunk (y sí, sé que he puesto obra maestra con mayúsculas). Manuel Buil, ganador del premio “relato corto Multicaja Huesca”, es un autor al que no he tenido el placer de leer en ninguna otra ocasión, pero no es necesario hacerlo para afirmar que tenemos ante nosotros a un autor con un potencial enorme; un autor que si sigue escribiendo con esa fuerza y genialidad, puede darnos muchos disgustos (a nuestros bolsillos) y un sinfín de alegrías. Su novela – dispuesta a dejar pálido al crítico más crítico– es prácticamente redonda (y esto es porque no hay nada perfecto en esta vida). En ella, además de todo lo mencionado anteriormente, explora la psique humana a la perfección (aunque dependiendo de qué personajes, tal vez no lo haya hecho tan afondo como hubiera debido), y algo de suma importancia en las obras dedicadas al género del cyberpunk; el entorno virtual. Los pensamientos dentro de la red, aquello que vive y piensa aquél que está conectado. Para esto, *Cybérica*, resulta un escenario excelente: Escenario al que daba gusto volver una y otra vez, o conectarse una y otra vez.

Resumiendo, *Los sueños del Canciller* no sólo aportará lo que la sinopsis del comienzo indica, sino una obra que merece figurar entre aquellas más destacadas y un autor que, de seguir así, terminará figurando entre los grandes escritores de Cifi de nuestro país.